



SUBSIDIO DE
ESPIRITUALIDAD



ENERO 2019

Misa domingo 6 de enero

SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

*Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (leccionario I).
Gloria. Credo. Prefacio de la Epifanía. Canon romano con embolismos propios de
Epifanía. Bendición solemne de Epifanía.*

El Señor Jesús, que por medio de una estrella se ha revelado a todos los pueblos, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Como aquellos sabios de Oriente, también nosotros, guiados por la estrella luminosa de la fe, estamos aquí para postrarnos ante el Niño Jesús, y reconocer que Él es nuestro Señor, la Luz verdadera que ilumina a todo hombre.

Preparémonos, pues, para celebrar dignamente esta Eucaristía, agachando nuestras cabezas ante Jesús, nuestro Señor y Salvador, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres la Luz, que brilla en las tinieblas.
- Tú que te manifiestas a todos.
- Tú que nos guías con la luz de tu estrella.

Colecta: Te rogamos, Señor, que el esplendor de tu majestad ilumine nuestros corazones, para que podamos atravesar las tinieblas de este mundo y lleguemos a la patria de la claridad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, sigamos la estrella que nos conduce a Belén y vayamos al encuentro de Cristo Jesús y, sabiendo que él es el Dios con nosotros, presentemos nuestras oraciones al Padre, que en este día santo ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz radiante de su gloria.

1. Por la Iglesia, extendida de Oriente a Occidente; para que, arraigando en todas las culturas, sea portadora de la paz y de la esperanza de Dios, y signo de salvación para todos los hombres y pueblos del mundo. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no le falten a nuestra diócesis los sacerdotes que necesita para que le manifieste el amor que Dios tiene a todas sus criaturas. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que gobiernan; para que Dios alumbre sus corazones y les muestre el verdadero camino de progreso y de justicia; y brille sobre las naciones que todavía no han recibido la Buena Noticia de Cristo la estrella que conduce a la salvación. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren sin esperanza, los que buscan sin fe, los que aman a Dios sin saberlo; para que se les manifieste e ilumine sus vidas, puedan confesar a Cristo como Señor y se postren ante Él como verdadero Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros, adultos y niños, que estamos aquí adorando al Señor, como los Magos de Oriente; para que todos podamos vivir la alegría profunda por el gran regalo de la salvación que nos ha traído Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, levanta la vista en torno y mira a todos los que se han reunido para celebrar tu gloria y proclamar tus alabanzas, y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo, Rey y Señor de todos los pueblos, vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos para iluminar con la luz de Cristo a todos los pueblos y naciones, ya que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la Promesa en Jesucristo, por el Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Renovados por estos santos alimentos, suplicamos, Señor, tu misericordia, para que la estrella de tu salvación brille siempre en nuestro espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios que os llamó de las tinieblas a su luz admirable derrame abundantemente sus bendiciones sobre vosotros y afiance vuestros corazones en la fe, la esperanza y la caridad.
- Y él, a todos vosotros, fieles seguidores de Cristo, manifestado hoy al mundo como luz en la tiniebla, os haga testigos de la verdad ante los hermanos.
- Y así, cuando termine vuestra peregrinación por este mundo, lleguéis a encontraros con Cristo, luz de luz, a quien los Magos, guiados por la estrella, contemplaron con inmensa alegría.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Hora Santa

10 de enero

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles,
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu Creador
y renueva la faz de la tierra.

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos
con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Pueden apoyarse de un canto al Espíritu Santo o con una oración espontánea

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo

Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo.»

Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron:

«En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judea, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judea, pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel."»

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo.»

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

LECTURA

Los regalos de los reyes magos nos ayudan a reflexionar en los regalos que nosotros le ofrecemos a Dios y a reconocer que lo importante no es el regalo en sí, sino el saber darse a los demás. En la vida debemos buscar a Dios sin cansarnos y ofrecerle con alegría todo lo que tenemos. Los Reyes Magos sintieron una gran alegría al ver al Niño Jesús. Supieron valorar el gran amor de Dios por el hombre. Debemos ser estrella que conduzca a los demás hacia Dios.

MEDITACIÓN

¿Cómo respondes en la fe al llamado de Dios?

La fe nos lleva a dejar algo atrás para buscar el ideal. Los Magos estudiaban las estrellas. Seguramente fueron admirados y vivían una vida acomodada y holgada. Y aun así, dejaron todo para seguir una estrella incierta, una señal vaga, un signo borroso. . En el firmamento, había muchas estrellas. Sin embargo, los Magos se fijaron en una solamente. Así es la fe: es una preferencia por la Palabra de Dios entre muchas otras palabras que uno podría aceptar. La fe siempre es una opción y ésta a veces cuesta, pues hay que dejar a un lado nuestro racionalismo y nuestra sed de seguridades humanas. En la vida espiritual la única agarradera es la veracidad y fidelidad de Dios.

¿Qué significa el seguimiento a Cristo?

El seguimiento de Cristo significa dejar algo y buscar algo. Como en todo movimiento, el seguimiento de Cristo implica un punto de partida y un punto de llegada. Para hacerlo hay que dejar algo y tender hacia algo.

ORACIÓN

Orar es algo espontáneo, que sale de tu corazón, puede ser releído la lectura y haciendo eco en lo que más te ha llamado la atención. Tómalo tu

tiempo, puedes releer el texto, puedes volver a leer las preguntas de la meditación y dejar que la oración fluya.

Puedes acompañar la oración con un canto de adoración La familia Sagrada "Jésed"

CONTEMPLACIÓN

Quédate con una idea especial, Dios se comunica contigo a través de esa idea.

"ENTRARON EN LA CASA, VIERON AL NIÑO CON MARÍA, SU MADRE, Y CAYENDO DE RODILLAS LO ADORARON"

ACCIÓN

Escribe un compromiso sobre tu disposición de encontrar y seguir a Jesús, así como lo hicieron los magos del oriente en la lectura.

Misa domingo 13 de enero

FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

*Color blanco. Misa y lecturas propias de este domingo. Gloria. Credo.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.*

La gracia, el amor y la paz de Jesucristo el Señor, el Hijo amado del Padre, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua bendecida:

Hermanos, comencemos esta celebración Eucarística del domingo en el que recordamos el Bautismo del Señor, fiesta con la que terminamos el ciclo de Navidad, invocando a Dios Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Dios todopoderoso y eterno, que por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna, dignate bendecir + esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y líbranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino. Amén.

Señor ten piedad y Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, al enviar sobre él tu Espíritu Santo, quisiste revelar solemnemente a tu Hijo amado, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Dios y Padre de Jesucristo, nuestro Salvador, que quiso ser bautizado por Juan en las aguas del Jordán para santificar nuestro Bautismo y renovar por él al hombre caído, y pidámosle que se compadezca de todos nosotros.

1. Por la Iglesia, pueblo de bautizados; para que proclamemos ante el mundo las maravillas de Dios que nos ha trasladado de las tinieblas a su luz admirable. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra diócesis; para que tengamos siempre sacerdotes que realicen con gozo la misión de predicar el evangelio, hacer discípulos de Cristo y bautizar a los creyentes. Roguemos al Señor.
3. Por la paz, la justicia y la solidaridad entre los hombres y los pueblos; para que Cristo, el Elegido de Dios para llevar el derecho a las naciones, ilumine a los que buscan a Dios con sinceridad de corazón y les haga oír la voz potente y magnífica del Padre. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven oprimidos por el mal; para que el Mesías, el Enviado del Padre, que no quiebra la caña cascada ni apaga el pábilo vacilante, se apiade de ellos y les conceda la libertad interior. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, regenerados por el Baño del Agua y del Espíritu; para que Jesús, el Hijo amado, que quiso ser bautizado en el Jordán, nos haga descubrir y amar la grandeza del bautismo cristiano, don del amor de Dios a la humanidad. Roguemos al Señor.

Padre todopoderoso, que en la persona de tu Hijo amado nos has revelado a tu servidor, enviado tuyo al mundo para liberarnos e iluminarnos, y que haces resonar tu voz magnífica en las aguas del Bautismo; escucha nuestras oraciones y concede a los bautizados cumplir fielmente las promesas de su Bautismo siendo testigos valientes de la fe, para ser así dignos de la salvación que Cristo nos adquirió por su Sangre. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, alimentados con estos dones sagrados, imploramos de tu bondad, que, escuchando fielmente a tu Unigénito, de verdad nos llamemos y seamos hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, fuente de todo consuelo disponga vuestros días en su paz y os otorgue el don de su bendición.
- Que él os libre de toda perturbación y afiance vuestros corazones en su amor.
- Para que, enriquecidos por los dones de la fe, la esperanza y la caridad, abundéis en esta vida en buenas obras y alcancéis sus frutos en la eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Hora Santa

17 de enero

Canto de entrada al Santísimo Sacramento y Exposición

Oración Inicial

Guía: Hermanos sean todos bienvenidos al encuentro cara a cara, los invito a que este momento se lo dediquemos a él, las ocupaciones que cada uno tenemos como jóvenes no nos permiten detenernos un poco en nuestro caminar para contemplar las maravillas que nos vienen de Dios, así que en este momento aprovechemos en conjunto para abrazarlo, agradecerle y entregarle esas situaciones que sabemos dependen de su divina voluntad.

La Navidad llegó a nuestros corazones, Jesús ha nacido nuevamente en nuestras vidas, y sin importar todo lo que haya sucedido en días anteriores, los invito a que hoy contemplemos su luz en el centro para que nos llenemos de Esperanza para que continuemos mostrando al mundo que él vive a través de la juventud, los invito en conjunto a invocar todos al Espíritu Santo, a través de la siguiente oración.

TODOS:

Tú que llenas de fuego el corazón de los que buscan a Jesús.

Tú que iluminas la mente de los pobres que escuchan la palabra, buscando la voluntad del Padre.

Tú que reúnes en tu amor a quienes se esfuerzan por amar, siguiendo el ejemplo de Jesús.

Nosotros no sabemos cómo orar ni qué pedir, pero Tú conoces nuestros deseos y suples nuestra pobreza.

Reafirma en nuestros corazones la certeza del amor del Padre, la seguridad de ser hijos suyos.

Confirmanos en tu luz y tu amor, infunde en nosotros tu aliento.

Tú que sin cesar creas y haces germinar un mundo nuevo, renueva nuestras mentes y nuestros corazones.

Tú nos invitas a avanzar sin descanso, impulsados por tu aliento, haciendo brotar de tu amor la vida y la belleza.

Nuestras miradas se vuelen hacia el mañana, lo mismo que la aurora triunfa de la noche con la luz naciente.

Danos la esperanza que disipa los temores y hace nacer la alegría.

Que reboosen nuestros corazones de la Buena Nueva para que nuestros labios la hagan resonar hasta los confines de la tierra. Amén.

Guía:

Oh Jesús, Niño de Belén, hoy que nos haces dignos de tanta bondad. Hoy que somos testigos de que tú vengas con tanto deseo a nosotros. El conocerte es un don para nosotros. Gracias por tu gran manifestación en este momento. Muchas veces hemos rechazado tu invitación de ir a Tu Santuario. Muchas veces no fuimos a Tu banquete celestial, que es la Santa Misa. Señor, ten compasión de nosotros. Sabemos Señor, que pidiéndote dar más de nuestro tiempo, no lo hemos hecho. Tú que viniste a salvarnos, míranos con ojos tiernos de amor y misericordia y perdónanos por no recibirte con más frecuencia, perdónanos por las veces que no te hemos buscado a ti en el Santísimo, en la oración, en la Sagrada Escritura, en nuestros hermanos y nuestros enemigos, ten piedad de nosotros y de las veces que no hemos hecho el esfuerzo de conocer más el amor de nuestro Padre que tu viniste a relevarnos.

Dios nos ha dicho pide y te lo daré, sin embargo, hermanos antes de entregarle nuestras dificultades y pedirle que nos auxilie, quiero invitarlos a que cada uno de nosotros a nuestra manera hagamos conciencia sobre los momentos en qué hemos sido débiles y nos hemos perdido en el camino, pidiéndole perdón a él, que con mucho amor vino dispuesto a nacer en nuestras vidas nuevamente, a él que está dispuesto a acompañarnos en este año en cada uno de los sueños que tenemos, porque sabe que somos jóvenes deseos de amarlo y deseosos de vivir nuestros sueños de su mano.

CANTO: Misioneros Servidores de la Palabra. Qué he hecho con mi vida

Guía:

En nombre de Jesús quiero agradecerte por ser un joven capaz de reconocer tus debilidades, pero sobre todo un joven dispuesto a continuar

hacia ese camino de santidad, estamos en un mundo en el que requerimos manifestar a través de todo lo que hacemos, que Jesús ha nacido, así como él se está manifestado hoy en nuestros corazones.

Queremos estar Contigo, oh Jesús, tú que perdonas a quienes queramos regresar a ti. Contigo está la felicidad que tuvo la Virgen María, San José, y los reyes magos, al contemplarte, adorarte y conocerte. Queremos ser uno Contigo en el amor. Te ofrecemos Señor, no oro, ni incienso ni mirra, sino, nuestra mente, nuestro corazón, nuestra alma, nuestra juventud y nuestro espíritu. También te ofrecemos nuestro cuerpo, para que sea tu templo. Te ofrecemos todo nuestro amor, todo nuestro ser. Tu eres lo mejor que tenemos en estos momentos. Te amamos Jesús, y nos entregamos a ti con sencillez de corazón. Danos los signos de tu amor.

Somos jóvenes que podemos convencer al mundo de que él está vivo, y para esto te invito a qué hora nos llenemos de todo su amor, de toda su misericordia, de su paz, de su alegría, para que juntos como comunidad, sigamos construyendo su reino y así podamos salir a anunciar su palabra.

Canto: Celinés Díaz. Yo te amo

Guía:

Proclamación del santo Evangelio según San Lucas

Lucas 2, 8-18

En esa región acampaban unos pastores que vigilaban por turnos sus rebaños durante la noche. De pronto se les pareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con una luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo; "No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo; hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre." Y junto con el Ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por Él!" después que los ángeles volvieron al cielo, los pastores se decían unos a otros: "Vayamos a Belén, y veamos lo que ha sido sucedido y que el Señor nos ha anunciado." Fueron rápidamente y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que había oído decir sobre este niño y todos los que lo escuchaban quedaron admirados de lo que decían los pastores."

TODOS:

Jesús nosotros también queremos ir hacia ti, que tu Espíritu Santo se derrame en nosotros para dejarnos guiar. Tú nos conoces a la perfección, queremos dejar que tú seas la estrella que debamos seguir, para que, aun perteneciendo a este mundo, donde ya muchos no te reconocen, nosotros seamos esos pastores que anunciemos a los demás que tú has nacido y que estás vivo a través de todo lo que nos compartes en el día a día.

Guía:

Felices los que no te vieron, y creyeron en ti.

Felices los que no contemplaron tu semblante y confesaron tu divinidad.

Felices los que, al leer el Evangelio, reconocieron en Ti a Aquel que esperaban.

Felices los que, en tus enviados, divisaron tu divina presencia.

Felices los que, en secreto de su corazón, escucharon tu voz y respondieron.

Felices los que, animados por el deseo de palpar a Dios, te encontraron en el misterio.

Felices los que, en los momentos de oscuridad, se adhirieron más fuertemente a tu luz.

Felices los que, desconcertados por la prueba, mantienen su confianza en Ti.

Felices los que, bajo la impresión de tu ausencia, continúan creyendo en tu proximidad.

Felices los que, no habiéndote visto, viven la firme esperanza de verte un día.

Amén

Canto: Joan Sánchez. El rey de mi vida.

Guía:

Es momento de despedir a Jesús Sacramentado, pero recordemos que él ha nacido en nuestros corazones y hoy quiso quedarse justo en cada uno de nosotros. Tomemos su mano para seguir confiados a su amor en cada uno de nuestros planes de manera que sigamos dando testimonio de su amor.

Canto de salida y reservar al Santísimo Sacramento.

Misa domingo 20 de enero

DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo. Prefacio por la unidad de los cristianos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy iniciamos la primera serie de domingos del tiempo ordinario, que durará hasta el comienzo de la cuaresma, en los que iremos escuchando en el evangelio los primeros pasos de la predicación de Jesús de Nazaret, cuyos hechos y palabras deben guiar y fecundar nuestra vida de cada día.

Pidamos que así sea al iniciar la celebración de hoy, con toda la confianza puesta en que su Espíritu está en nosotros para darnos el ánimo y la fuerza que siempre necesitamos. Por ello, al iniciar la celebración de la Eucaristía, reconocemos lo que hay de pecado en nosotros, especialmente por las veces que no hemos sido constructores de unidad y de comunión, y pedimos que el Espíritu de Dios renueve nuestra vida.

- Tú que nos haces partícipes del misterio de la vida
- Tú que has venido para manifestarnos la bondad del Padre
- Tú que has dado a la Iglesia el vino nuevo de la gracia

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la unidad de la Iglesia.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora a Dios Padre, que bendice a su Iglesia con diversidad de ministerios y de carismas, y sabiendo que contamos con la intercesión de santa María, la Virgen, presentémosle confiadamente nuestras súplicas y plegarias.

1. Por la Iglesia; para que todos los bautizados en Cristo estemos siempre unidos con un mismo pensar y sentir, superando las divisiones y discordias. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca le falten al pueblo de Dios pastores que muestren a Dios a quien lo busca. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos y todos los que sufren; para que el vino del amor fraterno endulce su amargura y mitigue su dolor, de modo que puedan cantar, desde su postración, la gloria y el poder del Señor. Roguemos al Señor.
4. Por los esposos; para que no se vuelva agrio el vino de su amor, y vivan siempre la gracia de la fortaleza y la unidad para educar en la fe, la esperanza y la caridad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, invitados a la mesa del Señor; para que sepamos ofrecer a todos el vino del consuelo y la alegría, y de este modo, todos puedan cantar al Señor un cántico nuevo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en la hora de la Cruz has llamado a la humanidad a unirse en Cristo, Esposo y Señor; atiende nuestras súplicas y haz que en esta fiesta el domingo la Iglesia experimente la fuerza transformadora de su amor, y preguste con alegría la esperanza de las bodas eternas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Derrama, Se1or, en nosotros tu Esp3ritu de caridad, para que hagas vivir concordes en el amor a quienes has saciado con el mismo pan del cielo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Bendici3n solemne:

- El Se1or os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor,
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

HORA SANTA

24 de enero

Me vienen a la memoria las palabras que Dios dirigió a Abrahán: «Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré» (Gen 12,1). Estas palabras están dirigidas hoy también a ustedes: son las palabras de un Padre que los invita a “salir” para lanzarse hacia un futuro no conocido pero prometedor de seguras realizaciones, a cuyo encuentro Él mismo los acompaña. Los invito a escuchar la voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno a través del soplo vital del Espíritu Santo. Papa Francisco

Canto: Estoy a la puerta y llamo (Jessed)

LOS INVITO A ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS QUE RESUENA EN EL CORAZÓN DE CADA UNO A TRAVÉS DEL SOPLO VITAL DEL ESPÍRITU SANTO.

Ser joven es uno de los mejores momentos de la vida en el que todos los seres humanos pasamos, antes de llegar a la juventud, todos fuimos niños, aprendimos a caminar, aprendimos a convivir con las demás personas, aprendimos y nos enseñaron que era bueno y que malo. Pero al momento de llegar a la juventud es un luchar contra todo ¿Por qué? Unos quieren que seas de una manera, otros de otra, que creas, pienses y actúes como los demás lo hacen, pero... ¿no te pasa que tu conciencia te dice, eso no es correcto o yo no quiero hacer esto, no me siento cómodo? ¿Qué pasa en ese momento? Estas aprendiendo y definiendo quien quieres ser después de tu juventud, la juventud nos ayuda a definir quien serás cuando seas un adulto. Todas las experiencias que vives como joven, te ayudan a resolver problemas cuando adulto, porque “Todas las batallas en la vida sirven para enseñarnos algo, inclusive aquellas que perdemos.” (Paulo Coelho)

Canto: Tómame señor (Jessed)

TAMBIÉN A USTEDES JESÚS DIRIGE SU MIRADA Y LOS INVITA A IR HACIA ÉL. ¿HAN ENCONTRADO ESTA MIRADA, QUERIDOS JÓVENES? ¿HAN ESCUCHADO ESTA VOZ? ¿HAN SENTIDO ESTE IMPULSO A PONERSE EN CAMINO?

Ustedes jóvenes, han seguido el llamado de Dios, y se han formado y aprendido como los maestros les enseñaban en el catecismo y en el grupo juvenil. Ustedes tienen ya una formación en Cristo. Pero que sucede con los jóvenes que dejaron a un lado la formación en Cristo, que dejaron de creer, que están perdidos.

Parábola de la oveja perdida

(Mt. 18.10-14)

Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come. Entonces él les refirió esta parábola, diciendo: ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

Canto: No puedo parar (John Carlo)

Jesús pone las mejores batallas a sus mejores soldados, esos soldados somos nosotros y la batalla es buscar a todos esos jóvenes perdidos, influenciados, enojados, solos. Mostrarles que no están solos, que hay un dios, un joven y un Jesús que los ama, que esta con ellos, hacerles ver la verdad de la mentira que les han dicho, que es un dios castigador, un dios que no perdona. Hacerle saber que esos pensamientos cuadrados son del pasado.

Muestrales un grupo juvenil, historias reales de jóvenes que cambiaron con ayuda del señor, que los problemas de ellos no tenían solución alguna, que eso pensaban hasta antes de conocer el gran amor de los jóvenes, de Jesús, de Dios

INCLUSO CUANDO EL CAMINO SE ENCUENTRE MARCADO POR LA PRECARIEDAD Y LA CAÍDA, DIOS, QUE ES RICO EN MISERICORDIA, TENDERÁ SU MANO PARA LEVANTARLOS.

Canto: El Rey de mi Vida (Joan Sánchez)

Misa domingo 27 de enero

DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio Dominical X. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Nuevamente nos hemos reunido, convocados por Jesús resucitado, para celebrar la Eucaristía. El nos trae vida, esperanza, transformación de los corazones. El trae liberación, dignidad, luz. Él llena nuestro mundo con la fuerza de Dios, la novedad de Dios, el amor de Dios hacia los pobres. Escuchándole, renovamos hoy, una vez más, nuestra voluntad de seguirle.

Por eso empezamos nuestra celebración pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú que eres compasivo y misericordioso.
- Tú que anuncias a tu pueblo la conversión y el perdón de los pecados.
- Tú que perdonas y aceptas siempre a quien se convierte y hace penitencia.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, orienta nuestros actos según tu voluntad, para que merezcamos abundar en buenas obras en nombre de tu Hijo predilecto. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Unidos ahora a todos nuestros hermanos cristianos de cualquier confesión, que profesan el mismo credo que nosotros, confesemos nuestra fe.

Oración de los fieles: Como pueblo convocado por el Señor en este día consagrado a Él, presentemos ahora nuestras súplicas a Dios Padre, que nos ha enviado a su Hijo Jesucristo, cuya palabra es espíritu y vida e instruye al ignorante.

1. Por la Iglesia; para que anuncie siempre la palabra de Dios con fidelidad y valentía. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Espíritu de Dios suscite santas y abundantes vocaciones al ministerio sacerdotal al servicio de nuestra diócesis, que nos anuncien que sólo hay un Dios, una fe y un Bautismo. Roguemos al Señor.
3. Por los responsables de las naciones y de los organismos internacionales; para que busquen con conciencia recta lo que

favorece más el progreso y no se dejen dominar por el afán de dinero y del poder. Roguemos al Señor.

4. Por los que dedican su tiempo a aliviar los sufrimientos de los enfermos y de los miembros más débiles de la sociedad; para que en cada uno de ellos sepamos reconocer la presencia y el rostro de Cristo que da más honor a los más necesitados. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en torno al altar; para que seamos constructores del Reino de Dios anunciando el año de gracia del Señor, según los dones que cada uno hayamos recibido. Roguemos al Señor.

Oh Padre, que has enviado a Cristo, rey y profeta, a proclamar la buena noticia a los pobres de tu reino; escucha nuestras oraciones y haz que la palabra que hoy resuena en la Iglesia de, nos edifique en un solo cuerpo y nos haga instrumento de liberación y de salvación . Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Concédenos, Dios todopoderoso, que cuantos hemos recibido tu gracia vivificadora nos gloriemos siempre del don que nos haces. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendici3n solemne:

- La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Hora Santa

31 de enero

1ª Parte. Nos ponemos en la presencia de Jesús.

Palabras de ambientación.

Vamos a estar una hora con Jesús. No es un sacrificio, es una gracia, una predilección.

Gracias, Señor, porque nos permites estar contigo.

Siempre estamos en tu presencia, pero ahora con más intensidad. Nuestro estar aquí frente a ti es un privilegio ya que teniendo un DIOS tan grande se hace presente de una forma tan simple y hermosa como lo es la eucaristía presente también como el amigo que siempre se necesita para consuelo y que nunca se va.

Al amigo le duele que le dejemos solo. *¿No habéis podido velar ni siquiera una hora conmigo?*

Jesús en este momento te reconoce, te llama por tu nombre, como a Pedro, Santiago y Juan; y cuándo él pronuncia tu nombre, te recrea. Te ama.

Presentación.

Queremos, Jesús, estar contigo. Queremos recordar tus palabras, Benditas palabras.

Queremos poner nuestro corazón junto a tuyo, Y captar tus sentimientos.

Canto

Silencio para recordar.

Monición.

En silencio miramos a Jesús. El silencio es la mejor manera de escuchar, porque nos permite llevar hasta el corazón las cosas que vemos, que oímos, que sentimos.

Ahora, en silencio, vamos hacer pasar por el corazón (recordar) lo que hemos oído, vivido, celebrado, cantando.... Cualquier cosa del día o de la semana o de la vida. A lo mejor, también allí estaba Jesús. (Música de

fondo).

Silencio.

2ª Parte: Meditamos en el amor.

Lectura de Juan 15, 9-17.

Breve silencio.

Canto: Como el Padre me amó.

Meditación.

Lector 1: Conocido es el amor de Jesús. Es más, Jesús es Amor, el Amor de los amores. Mucho podemos decir de su infinito amor. Vamos a destacar hoy cinco características de su amor, que brillan como cinco resplandores.

El primero es **La GRATUIDAD.**

Lector 2: El amor de Jesús es gratis. El amor de Jesús es gratuidad.

Él nos amó primero: *“No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros”*. No nos eligió por nuestros méritos, sino por su designio eterno. *“Antes de formarte en el seno materno, te conocía”*, antes de que fueras, yo te amaba.

¿Y qué nos pide a cambio? Que nos dejemos amar, que creamos en el amor. Nos pide confianza e intimidad. Ni siquiera nos ama para que le amemos, sino para que nos amemos, para que seamos felices amando, para que vivamos en el amor.

Silencio Breve.

Canto

Lector 1: Ahora destacamos **LA MISERICORDIA.**

Lector 3: Dios es amor misericordioso. Si preguntamos la razón de por qué nos ama, la única respuesta es su misericordia. Te ama porque te conocía, conocía tus miserias, y se compadeció de ti, volcando su corazón sobre ti.

Podría pensarse en un amor “justo”, que favoreciera a cada uno según sus méritos. El amor de Dios rompe estos esquemas. Sabemos que tiene preferencias, pero hacia los pequeños y los pobres.

La misericordia es la que más resplandece en Cristo, cuyas entrañas se conmovían ante las miserias humanas.

Silencio breve.

Salmo 102. (A dos coros)

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; Él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura; Él sacia de bienes tus anhelos, y como un águila se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos; enseñó sus caminos a Moisés y sus hazañas a los hijos de Israel.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia; no está siempre acusando, ni guarda rencor perpetuo; no nos trata como merecen nuestros pecados, ni nos paga según nuestras culpas.

Como se levante el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre sus fieles; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos.

Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles; porque él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro.

Los días del hombre duran lo que la hierba, florecen como flor del campo, que el viento

la roza, y ya no existe, su terreno no volverá a verla.

Pero la misericordia del Señor dura siempre, su justicia pasa de hijos a nietos: para los que guardan la alianza y recitan y cumplen sus mandatos.

El Señor puso en el cielo su trono, su soberanía gobierna el universo.
Benedicid al Señor, ángeles suyos, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a la voz de su palabra.
Benedicid al Señor, ejércitos del suyos, servidores que cumplís sus deseos.
Benedicid al Señor, todas sus obras, en todo lugar de su imperio.

¡Bendice, alma mía, al Señor!

Lector 1: El tercer resplandor es **SERVICIALIDAD**.

Lector 4: El amor de Cristo no se queda en sentimientos, sino que se traduce en compromisos curativos y liberadores. Cuando ve una miseria humana, no se limita a conmovirse, sino que se acerca, asume la realidad, ofrece la ayuda necesaria. Es un amor humilde y samaritano.

Hoy nos fijamos especialmente en el Lavatorio. Jesús, con la toalla y la jofaina, a los pies de sus discípulos.

Recordemos en nuestro corazón el episodio de Jesús como siervo.

Pongámosle nuestro rostro al de los discípulos.

Cambiamos el nombre de Pedro por el nuestro propio.

Lávame, Señor, los pies, las manos, la cabeza y el corazón.

Lávame y enséñame a lavar los pies de mis hermanos, a curar sus heridas, a cargar con ellas.

Silencio.

Canto

Lector 1: Contemplemos ahora la cuarta característica del amor de Jesús: la **GENEROSIDAD**.

Lector 5: Por nosotros lo da todo y se dio del todo. Siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos: se empequeñecía para dignificarnos; se entregó para salvarnos. Nos dio su palabra, sus medicinas, su pan. Se dio él mismo haciéndose pan. Nos dio su cuerpo y su sangre y su Espíritu.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Como él, muchos seguidores suyos, han dado la vida por los hermanos. Por él, muchos amigos suyos han dado la vida. ¿Recuerdas alguno? Dilo en voz alta. (Invitamos a la gente que recuerden nombres de quienes han dado la vida por Dios o por los demás. Sean santos o no. Hayan muerto o no).

Después de un tiempo prudente prosigue

Lector 5: Ahora entra en ti y piensa que esa generosidad del Padre, de su Hijo Jesús y de su amoroso espíritu ha sido contigo y por ti. Piénsalo. Medítalo.

Silencio.

Canto: El Alfarero.

Lector 1: El último resplandor del amor de Dios que hoy destacamos es la **PERMANENCIA**.

Lector 6: Se repite el *Permaneced en mi amor, como yo permanezco en su amor*. Él nos quiere desde siempre y para siempre.

Se habla también de la intimidad, como la savia en la vid.

Permanecer es estar siempre, por encima del tiempo. Cuando la vida nos va bien. Cuando la vida no va mal. Cuando estamos enamorados, o cuando las discusiones son el pan nuestro de cada día. Cuando estamos sanos, y cuando estamos enfermos. Cuando éramos niños, cuando somos adultos, cuando seamos mayores. Siempre y en todo momento Dios permanece amándome. Y yo ¿Permanezco unido a su amor? ¿Permanezco amándole? ¿Permaneceré amándole mañana, y el año que viene, y el otro, y el otro?

Silencio.

Lector 6:

Ahora escucha atento esto para ti:

+ “Con amor eterno te amé, por eso he reservado gracia para ti”.

+ “Nunca me he alejado de ti”.

Breve pausa.

3ª Parte: oramos con fe.

Peticiones.

Sacerdote o quien dirige: *Quisiéramos poner ante nuestros ojos a cuantos están marcados por el dolor y la angustia, por la soledad o el sinsentido, por la desgracia y la tortura, por la marginación y la miseria, por la enfermedad o la cárcel, por la humillación y la condena a muerte... En todas ellas Cristo sigue su agonía.*

(A cada petición respondemos: Escúchanos Señor)

- Por los agonizantes y enfermos terminales, que además de los paliativos no les falte el ángel del consuelo.
- Por los que viven en la miseria y el olvido, que lleguen a todos sus gritos silenciosos.
- Por los que son víctimas del terror, de la guerra, de los secuestros y la tortura, que a todos nos interpele su martirio.
- Por los ancianos que no son queridos y se sienten solos, que encuentren personas que les acompañen y valoren.
- Por las mujeres maltratadas, víctimas de la violencia de género, la prostitución, que puedan recuperar su dignidad y su libertad.
- Por los niños esclavizados, vendidos, prostituidos, militarizados, que encuentren los medios para rehacer sus vidas.
- Por los que no tienen trabajo, por los fracasados que no les falten nuevas oportunidades.
- Por todos los que están marcados por el desamparo o el vicio y las adicciones, que no pierdan la esperanza de su liberación.
- Por los inmigrantes, que tienen que afrontar tantos riesgos y separaciones que puedan ser integrados socialmente.

Podemos añadir peticiones en voz alta.

Padre Nuestro.

Acción de gracias.

Te damos gracias, Señor,

Por el misterio pascual de tu muerte y resurrección.

Te damos gracias, Señor,

Por el pan y el vino de la Eucaristía.

Te damos gracias, Señor,

Por haberte quedado con nosotros.

Te damos gracias, Señor,

Por haber bajado a nuestros infiernos.

Te damos gracias, Señor, Por tu amor hasta la muerte. **Te damos gracias, Señor,** Por tu presencia permanente. **Te damos gracias, Señor,** Por la fuerza de tu resurrección.

Te damos gracias, Señor, Por el aliento de tu Espíritu. **Te damos gracias, Señor,** Por este rato de oración.

Canto

Reserva y canto final.

SUBSIDIO JMJ

“Mensaje del Santo Padre JMJ 2019”

Objetivo: durante el mes de enero, los Jóvenes de la Provincia Eclesiástica de Monterrey, comprenden el significado de las Jornadas Mundiales de la Juventud, para prepararse a vivirla en fraternidad.

Oración Inicial:

Realizar una oración espontánea, se concluye con el Padre Nuestro y un Ave María.

Ver:

Se entrega una pluma y una hoja donde responderán las siguientes preguntas a los participantes:

- ¿Cuáles son los problemas urgentes que llaman la atención a los jóvenes en nuestros días?
- ¿Cómo reaccionan estos jóvenes ante dichos problemas o situaciones? *(pueden ser reacciones positivas o negativas).*
- ¿A qué se debe dicha reacción de los jóvenes?

Al finalizar se realiza un plenario.

Juzgar:

Se proyecta el siguiente mensaje:

<https://www.panama2019.pa/es/panama-2019/mensajepapa/#>

<https://www.youtube.com/watch?v=bAjlgl9QiAQ>

El temista explica lo siguiente de una manera dinámica:

Ya escuchamos el mensaje del Papa Francisco que nos invita a prepararnos para la Jornada mundial de la Juventud.

Y dicho mensaje en cierto modo a iluminado la realidad que platicamos al principio de nuestro tema. El modelo que nos presenta el santo Padre para esta Jornada es la Virgen María basado en el texto de San Lucas, la visita a su prima Santa Isabel.

¿qué es lo que más le llama la atención del mensaje del Papa?...

¿por qué nos llama la atención lo que dice el Papa Francisco?.

¿Cómo joven cristiano católico, cual es el reto que me propone la Palabra de Dios y que me comparte el Papa Francisco?

¿cómo podemos vivir esta Jornada en la distancia?

Actuar:

Se entrega a cada participante una pluma y una hoja donde escribirá ¿qué espera de la JMJ 2019?

Revisar:

Se invita a los participantes a colocarse en parejas y comentar ¿cómo se sienten al vivir en la distancia esta jornada y qué acciones espirituales piensan hacer?

Celebrar:

Realizar un momento de oración en un círculo:

En el nombre del Padre...

(Música de fondo)

El coordinador guía este momento:

Vamos a cerrar nuestros ojos y pensar en las realidades que platicamos al inicio del tema, en todo eso que compartimos y que nos pide que hagamos algo por nuestro mundo, algo por nuestros hermanos necesitados, algo por los mismos jóvenes. Dentro de esas realidades pensemos en nuestra familia en los que la integran, tal como sucede a la Virgen María que se da cuenta la situación de necesidad de su prima Isabel...

Pensemos cuáles son las necesidades que atraviesa nuestra familia, los que integran nuestras familias y pensemos a quien sería importante ayudar, recordemos no solo son necesidades materiales también pueden ser de apoyo moral y anímico espiritual.

En silencio pensemos a quien de nuestra familia sería interesante ayudar.

(Se deja un momento breve para pensar).

Se concluye este momento de pie haciendo alguna oración de acción de gracias por este momento de reflexión, y se pide la intercesión de la virgen María para poder llevar a cabo dicho compromiso.

Dios te salve María...